

Presencia del escultor italiano Santiago Baglietto en Orihuela en 1829-1841

JOSE LUIS MELENDRERAS GIMENO

Introducción

La ciudad de Orihuela ha sido encrucijada de pueblos y culturas, estilos y tendencias, de dos reinos a lo largo de su amplia y dilatada historia, el castellano por un lado y el aragonés por otro.

Esta noble ciudad ha servido de límite o frontera entre Murcia y Alicante, beneficiándose ambas de sus hijos más preclaros.

Orihuela cuenta con un patrimonio artístico excepcional que va desde el gótico, pasando por el renacimiento, y termina con una explosión de júbilo en el barroco. Barroco levantino ornamental y exultante de líneas movidas y ondulantes que le dan presteza y brillantez.

La conexión artística entre Murcia y Orihuela es muy importante, y quiero hacerla constar en este trabajo, ya que los artistas más destacados de Murcia trabajaron para esta tierra y viceversa. También hay que mencionar la labor de artistas valencianos notabilísimos en esta ciudad, que le dieron fama y timbre de gloria.

En definitiva tenemos influencias castellanas, murcianas en Orihuela, y también valencianas que le dan a esta localidad una fisonomía y una peculiaridad especial.

A finales del siglo XVII, el escultor estraburgués Nicolás de Bussi llega al sureste español, y antes de instalarse en Murcia, marcha a Valencia y de aquí



pasa a Alicante, Elche y trabaja para Orihuela, donde realiza en madera policromada el impresionante grupo del paso «de la Diablesa», así denominado por el vulgo, pero que la gente culta lo conoce con el nombre de «Triunfo de la Cruz» o «Cruz de los Labradores» (1688-1694). Este impresionante paso está compuesto por una Cruz Gloriosa a la cual sirve de soporte una esfera que simboliza el mundo y sobre ella entre nubes unos angelitos que sostienen los emblemas del martirio de Cristo (clavos, tenazas y una corona de espinas), a ambos extremos aparecen recostados un esqueleto que simboliza la muerte y al otro lado el diablo, con rostro irritante y amargado por el peso aplastante de la Cruz Gloriosa. Espléndida anatomía la del diablo, plena de morbideces en sus músculos y demás partes del cuerpo. Su faz es dramática y realista.

Este grupo fue seriamente destrozado y mutilado durante la guerra civil española (1936-1939), siendo posteriormente restaurado por el escultor local José Sánchez Lozano.

Nicolás de Bussi también talló para Orihuela la impresionante y majestuosa figura del Nazareno, titular de la VOT, traída a Orihuela en la primera década del siglo XVIII (año 1709). Excepcional y magistral cabeza la de este nazareno, con su faz llena de angustia y dolor, en su admirable expresión.

Esta imagen estaba albergada en un magnífico retablo, siendo instalada el 5 de octubre de 1735 y fue estrenada el 27 de noviembre de 1739. El retablo y la imagen fueron destruidas durante la guerra civil.

Con anterioridad a Salzillo, tenemos que anotar la participación de otro artista marsellés, en el primer tercio del siglo XVIII, Antonio Duparc, que para la iglesia de Santa Justa y Rufina de Orihuela, realizó en madera dorada un impresionante tabernáculo decorado con ángeles de estilo barroco, con claro influjo cortesano de estilo Luis XIV.

También el genio de la escultura española, Francisco Salzillo, fue llamado a Orihuela para realizar trabajos, y allí dejó huella de su maestría y buen hacer en el arte de la imaginaria.

Así destacamos su espléndido Crucificado para la iglesia de los franciscanos, modelado excepcionalmente en su bella anatomía, dentro de un correcto naturalismo. Cabeza expirante con sus ojos alzados al cielo, de bellísima mirada, en la misma línea estética del Cristo del Facistol de la catedral de Murcia, Crucificado de la iglesia parroquial de San Pedro y Crucifijo del Hospital de Caridad de Cartagena. También es autor de varias imágenes para retablos, como San Vicente Ferrer y Santo Domingo en la iglesia que lleva su nombre.

Es autor también de un Cristo de la Caída, hoy convertido en Nazareno, que recuerda mucho al de la iglesia de Nuestro Padre Jesús de Murcia, anterior a 1744. Finalmente, también se le atribuyen el Cristo de los Azotes, y San



Santiago Baglietto: La Verónica. Imagen destruida en la pasada guerra.

Pedro arrepentido de 1758, como las figuras de Cristo y San Pedro del grupo del Lavatorio.

El discípulo más notable de Salzillo, Roque López, trabajó para Orihuela realizando imágenes en madera policromada de San Juan y la Dolorosa.

Hay que mencionar en este trabajo la participación importante de los maestros retablistas, como los Caro y los Ganga, naturales de esta tierra, que dejaron excelentes piezas retablisticas por toda la región levantina, no sólo en Orihuela, sino también en Murcia y otras ciudades, como nos lo demuestra el excelente retablo del altar mayor de la iglesia-convento de las Anas en Murcia. Artistas que desarrollan su labor en el último tercio del siglo XVII y XVIII.

También es importante constatar la obra de artistas valencianos en Orihuela, entre los cuales destacan: Vergara, Sanchiz y Esteve Bonet, autor de un excelente Crucifijo para esta ciudad.

Hasta aquí hemos hecho un balance artístico desde Bussi a Roque López. Ahora nos detendremos a estudiar la obra del escultor italiano Santiago Baglietto en Orihuela.

Santiago Baglietto y su labor en la Iglesia de las Salesas Reales de Orihuela

A partir de 1825, en pleno neoclasicismo, la ciudad de Orihuela reclama la presencia del artista italiano afincado en Murcia, Santiago Baglietto, que realiza excelentes imágenes para la misma y que son objeto central de nuestro trabajo, y que posteriormente pasaremos a estudiar.

Con motivo de la construcción del Real Monasterio de la Visitación de Orihuela, es llamado a esta ciudad el escultor italiano Santiago Baglietto, para que decore la fachada e interior del mencionado templo.

El Monasterio de la Visitación fue fundado en el año 1826 por el infante real don Carlos María Isidro de Borbón y su esposa doña María Francisca de Asís de Braganza, que se reservaron dicho patronato y lo dotaron con varias fincas.

El templo fue consagrado por el ilustrísimo señor don Félix Herrero Valverde el 2 de mayo de 1832, y a su fallecimiento, en 1858, fue enterrado en el presbiterio¹.

El antiguo templo de la Compañía fue demolido y en su lugar construyó el actual, grande y bello, ornamentado con jaspes y con lienzos de los mejores pintores de la corte.

El coro es de caoba y sus ornamentos son catedralicios. La restauración del

¹ VIDAL TUR, G.: *Un Obispado español el de Orihuela-Alicante*. Tomo II. Alicante. Ed. Excm. Diputación Provincial, 1961, págs. 282; VILAR, J. B.: *Aproximación a la Orihuela contemporánea. Selección de textos*. Tomo V, vol. II. Orihuela. Edit. Patronato Angel García Rogel. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1982, pág. 430.



Santiago Baglietto: La Caída. Paso destruido.

convento fue obra del arquitecto fray Antonio de Benimasot, lego capuchino, el cual le agregó dos huertos con dos norias para su riego. Disfrutaba el convento de ricas dotaciones, procedentes de fincas huertanas de la vega de Orihuela, que para el mismo adquirieron sus fundadores, con más de 10.000 reales de vellón anuales que recibían del gobierno. Pero los liberales de 1835, para apoderarse de las mismas y eliminar su dotación, suprimieron el convento, trasladando a sus religiosas al de las Salesas de Madrid.

La desamortización arrendó el de Orihuela a un particular, que no obstante ser seglar lo conservó con dignidad, hasta que pasada la furia iconoclasta y anticlerical, pudieron regresar las religiosas e hicieron cargo del monasterio, el 18 de julio de 1844. Las monjas se encontraron allí con todo lo relativo al templo y al convento, incluso los cuadros de Vicente López que proporcionaron los ilustres fundadores y los doce relicarios del año con otros varios de San Francisco de Sales, muchos vasos y ornamentos sagrados, magnífico tabernáculo con viril, Cruz procesional, lámparas en el altar mayor, varas de palio, todo perfectamente modelado en plata ².

La fachada principal del Templo de las Salesas es de estilo neoclásico, con frontón triangular y pilastras lisas de estilo corintio veteadas en mármol rosa (piedra jabalina), teniendo en sus cuatro hornacinas, cuatro esculturas de santos de tamaño algo menor que el natural, obra de Santiago Baglietto.

Los lienzos de las capillas laterales, son obra del notable pintor romántico Vicente López.

Durante los años 1829 y 1830, en pleno fervor neoclásico, el escultor Santiago Baglietto es llamado por el Regio Patronato del monasterio para que decore el exterior e interior de la iglesia. Su prestigio como escultor en Murcia, hace que su figura sea reclamada más allá de la ciudad del Segura y es precisamente en esta ciudad de Orihuela donde ejecuta la obra que vamos a examinar.

El convento de las Salesas, le encarga cuatro estatuas en piedra para su fachada, que representan a San Francisco de Sales, San Francisco de Asís, Santa Teresa de Jesús y San Carlos Borromeo, de tamaño menor que el natural (un metro aproximadamente), y no colosales como afirma Tormo en su «Guía de Levante».

Ejecutadas dentro de un estilo barroquizante, estas imágenes en piedra fueron objeto de mutilaciones durante la guerra civil, apareciendo al finalizar la contienda descabezadas. Hace pocos años un escultor murciano, por ahora desconocido, colocó nuevas cabezas a estas figuras de Baglietto, quedando desproporcionadas y carentes de todo estilo artístico, con lo cual hoy se nos hace muy difícil dar un juicio exacto de estas obras. Según las referencias que me fueron dadas por el capellán del convento, don Vicente Antón (q.p.d.) las

2 VIDAL TUR. G.: *Un Obispado español...*, o. c., pág. 283.



Santiago Baglietto: Salesas de Orihuela. Fachada principal. Esculturas.

figuras anteriores a la guerra civil se mostraban graciosas dentro de un estilo francés.

Para el interior del mencionado convento, realiza dos imágenes de tamaño algo mayor que el natural que muestra a los arcángeles San Miguel y San Rafael, de aproximadamente dos metros de altura, ejecutados en madera y pintados de blanco, imitando mármol y de estilo neoclásico.

San Miguel va vestido a la usanza militar romana, con coraza, loriga y faldeta. Cabeza académica. San Rafael porta una túnica que se quiebra a la altura de la pierna, para mostrarla; figura como la anterior neoclásica y graciosa.

Este monasterio de la Real Visitación que el pueblo denomina Salesas, es uno de los monumentos neoclásicos más importantes del Levante español.

Otras obras religiosas de Santiago Baglietto en Orihuela

Para la capilla mayor del Seminario, realizó un Crucifijo en madera policromada, muy notable según Baquero, desgraciadamente mis intentos por encontrarlo han sido vanos. Fue destruido totalmente, al igual que otras imágenes, durante la guerra.

Otras obras de Baglietto en esta ciudad son: una copia de la Oración del Huerto de Salzillo, que en opinión de algunas personas, los apóstoles eran superiores a los de la Iglesia de Jesús de Murcia. Una copia exacta de la Verónica del mismo artista y otra del grupo de los Azotes. Todas ellas destruidas.

Todas estas imágenes realizadas en Orihuela, aparecen reseñadas por Leoncio Baglietto ³, Baquero ⁴, Díaz Cassou ⁵, y Tormo ⁶.

Gracias al «Eco de Orihuela», de marzo de 1910, conocemos más datos a cerca de la labor de Santiago Baglietto para las procesiones de la Semana Santa oriolana. Así sabemos que realizó una copia fidedigna de la famosísima Oración en el Huerto de Salzillo. Reformó la imagen de la Verónica. También la de la Samaritana, una copia de la Caída de Salzillo y que en el año 1841 esculpió las imágenes en madera policromada de la Dolorosa y San Juan Bautista ⁷. En todas ellas se muestra patente su estilo salzillesco, con mayor o menor acierto. Siendo la nota más característica en sus rostros, la cara abovada y la boca entreabierta.

3 BAGLIETTO GONZÁLEZ, L.: *Apuntes para una Monografía del escultor don Santiago Baglietto* (Rev. «Enciclopedia»), n.º 8. Imprenta «La Paz». Murcia. Lunes 24-IX-1888, págs. 74 y 75.

4 BAQUERO ALMANSA, A.: *Diccionario de los profesores de Bellas Artes murcianos*. Murcia, Nogués, 1913, pág. 347.

5 DÍAZ CASSOU, P.: *Pasionaria murciana*, Madrid, Imprenta Fortanet, 1897, pág. 247.

6 TORMO Y MONZO, E.: *Guía de Levante (provincias valenciana y murciana)*. Madrid, Ed. Espasa Calpe, 1923, pág. 288.

7 GARCÍA MERCADER, A.: *Semana Santa de Orihuela*. «El Eco de Orihuela» 23 de marzo de 1910; GIMÉNEZ MATEO, F.: «*La Vieja Semana Santa*», en *Semana Santa de Orihuela*. Ed. Caja Central Rural y Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1984, s. p.

Santiago Baglietto realizó una tarea en Orihuela de imitación y copia de las obras más notables de Salzillo, al igual que otros artistas, como Francisco Sánchez Tapia y su hijo Sánchez Araciel en la pasada centuria, y en la actualidad, el escultor oficial del Museo Salzillo, José Sánchez Lozano.

Santiago Baglietto más que un escultor innovador, original y creador, se nos presenta con su actuación en la ciudad de Orihuela entre los años 1829-1841, como un fiel copista de la obra imaginera del más genial de los escultores españoles del siglo XVIII, Francisco Salzillo.

Por las mencionadas obras cobró una exigua cantidad, siendo todas ellas de elegantes proporciones, de formas correctas y a la vez expresivas.